

RESEÑAS

Carmen Valero Garcés (2005). *Formas de mediación intercultural. Traducción e interpretación en los servicios públicos. Conceptos, datos, situaciones y práctica.* Granada: Editorial Comares, 256 pp.

Sandra Beatriz Hale (2007). *Community Interpreting. Research and Practice in Applied Linguistics series.* Sydney (Australia) y Basingstoke (RU): Palgrave Macmillan. 320 pp.

Reseña de Jan Cambridge
Public Service Interpreting Consultancy, RU

El mundo de la interpretación para los servicios públicos cambia muy rápidamente. Sólo hace un par de décadas que lo normal en caso de que una persona que no hablara el mismo idioma que su médico, que el agente de policía, que el funcionario del Ayuntamiento o cualquier otro proveedor de un servicio público y requiriera de sus servicios era que se las arreglara mediante gestos. En muchas ocasiones se buscaba apoyo lingüístico entre el personal de la parada de taxis, en las cocinas de los hoteles o cualquier otro sitio en el que los inmigrantes de “habla extranjera”, tanto europeos como no europeos, solieran trabajar. Estos “intérpretes” colaboraban de manera voluntariosa, por el dinero que se les ofrecía, o por la condición de ser “expertos” en la tarea de interpretar que se les asignaba, o incluso por el deseo honesto de ayudar a un compatriota. Sin embargo carecían de la capacitación necesaria para prestar un servicio seguro, confidencial y fiable. Desgraciadamente, todavía hoy hay que seguir insistiendo en la idea de que para ser un profesional de la interpretación uno debe atesorar destrezas, conocimientos y habilidades no sólo en materia lingüística –donde éstas alcanzan su mayor desarrollo y complejidad– sino también en lo relativo al trato personal y la sensibilidad cultural, todo lo cual demanda una capacitación profesional integral de un nivel bastante elevado.

Los libros de las profesoras Carmen Valero y Sandra Beatriz Hale son fundamentales en este camino hacia el desarrollo y la consolidación de la profesión del intérprete para los servicios públicos, así como para fomentar la colaboración interprofesional hasta ahora prácticamente inexistente en muchos de los lugares de trabajo en los que estos profesionales tienen que desempeñar su labor. Miremos de nuevo un momento hacia atrás. A veces es saludable hacerlo, sobre todo cuando se trata de un viaje largo y difícil. Cuando va una familia de viaje en coche y los pequeños sentados en el asiento de atrás preguntan “¿ya llegamos?”, los padres suelen responderles lo que falta por llegar. Sin embargo para poder apreciar cuánto hemos avanzado en muy poco tiempo, lo cual es siempre reconfortante y nos anima a redoblar nuestros esfuerzos en el futuro, es menester señalar y reconocer los logros del pasado. En muchos países del mundo hoy en día tenemos ya –aunque sea de forma

rudimentaria o en proceso de desarrollo– los fundamentos de la estructura de una profesión. A saber, contamos con:

- o Cursos de formación a un nivel profesional específicamente diseñados para intérpretes destinados a trabajar en los servicios públicos.
- o Certificación de los intérpretes.
- o Registros nacionales que ofrecen al usuario –ya sea en el ámbito de la policía, en el de la salud o en el de la vivienda o lo que sea– un sistema reconocido a nivel nacional que acredita a los profesionales inscritos. El sistema de Australia fue el primero que se estableció. El NRPSI del Reino Unido existe desde 1996. El más reciente, a la hora de escribir estas líneas, es el belga.
- o Asociaciones profesionales que ofrecen el apoyo mutuo entre colegas y la necesidad de educación profesional que se cursa a lo largo de la carrera.
- o Códigos deontológicos y disciplinarios.

No todos disponemos de todos estos recursos pero al menos podemos decir que existen y que nos proporcionan una serie de pautas y patrones a los que podemos acudir y que podemos adaptar a nuestras normas culturales, legales, y prácticas a la hora de disponer de los recursos necesarios para hacerlo. No, no “ya casi estamos”; pero sí que avanzamos.

Además de la experiencia práctica, toda actividad profesional se fundamenta también en las investigaciones y los conocimientos académicos. En este ámbito, al igual que en cualquier campo de trabajo profesional, debe darse una gran sinergia entre el profesional de la interpretación y el investigador académico ya que las actividades de cada uno de ellos dependen en gran parte de las actividades del otro.

El libro de la doctora Carmen Valero, *Formas de mediación intercultural. Traducción e interpretación en los servicios públicos. Conceptos, datos, situaciones y práctica*, es un trabajo sumamente práctico y de gran utilidad tanto para estudiantes como para profesores de la interpretación. La autora proporciona mucho material e ideas originales para dar un enfoque práctico en las aulas de interpretación. Entra a fondo en las ideas y teorías de la traducción y la interpretación en los SSPP. Pide reflexión e investigación al estudiante y le proporciona materiales de referencia y unas bibliografías muy completas. Asimismo, este libro puede resultar también de mucha utilidad para la preparación de cursos o charlas informativas dirigidas a los usuarios de la interpretación para los servicios públicos. Recordemos que un problema que existe en todos los países en esta modalidad de interpretación es que muchos miembros de otras profesiones no entienden lo que hace un intérprete social, ni que la interpretación es un proceso, ni mucho menos que ese proceso se hace a base de una formación profesional a nivel universitario. Para que la calidad de la interpretación en los SSPP sea adecuada a la calidad exigida de los mismos profesionales de los SSPP en el suministro de los cuidados sanitarios, sociales, jurídicos, etc., es

importante que estos agentes reciban orientación acerca de cuándo y por qué deben emplear y recurrir a un intérprete titulado y profesional y conocer cómo trabajar junto a un intérprete profesional. Este trabajo pone por primera vez en castellano y de manera práctica toda esta información al alcance de estos grupos.

Sandra Beatriz Hale nos ofrece *Community Interpreting*, un trabajo escrito en inglés. Aunque se encuentran diferencias en la literatura especializada entre el modelo de 'community interpreting' y el de 'public service interpreting' en realidad los dos términos se usan de manera indistinta. Precisamente el capítulo 2 está dedicado a esta cuestión, al debate existente sobre los varios nombres y modelos utilizados para referirse a esta modalidad de interpretación. Igualmente interesante resulta también la clara y detallada exposición que nos ofrece la autora sobre la interpretación como proceso. Para aquellas personas que busquen orientar a médicos, enfermeros y directores de los servicios hospitalarios sobre por qué y cómo reclutar, capacitar y utilizar a intérpretes titulados, además de cómo se colabora eficazmente con ellos en el trabajo, este libro, y este capítulo en especial, es de gran interés.

En el último capítulo, Hale se centra en la investigación, aspecto recurrente en todo el texto. No existe ninguna profesión en este mundo que no tenga en su fundamento los conocimientos académicos y teóricos basados en la investigación y pensamiento académico. La policía se apoya en la disciplina de la criminología; las cortes en la de la jurisprudencia; la medicina y demás disciplinas clínicas en un amplio abanico de investigaciones científicas. A su vez, cada centro universitario tiene sus vínculos con el mundo de 'las ciencias aplicadas' que ocupan los que practican la profesión pertinente. La disciplina de los estudios de interpretación es muy joven y se está desarrollando con rapidez. Aquí Hale nos ofrece unas pautas sobre cómo llevar a cabo un proyecto de investigación en este ámbito, animando a los intérpretes mismos a dedicarse a ello, y ofreciéndonos unas sugerencias sobre posibles temas a investigar así como un modelo de cómo elaborar una proyecto de investigación. Esta sinergia entre las actividades académicas, la formación de intérpretes y la práctica de intérpretes titulados es algo que debemos conservar y fomentar. Siguiendo el espíritu de los congresos originales del Critical Link, tan formativos para la profesión, hay que cuidar de la relación equitativa y mutuamente beneficiosa entre ellos.

En resumen, los trabajos de las doctoras Valero y Hale son obras que pueden resultar de gran utilidad tanto para personas que se dedican a la práctica como al estudio de la interpretación comunitaria o de los servicios públicos; para el personal de los servicios hospitalarios, policiales o en los tribunales, así como para aquellas personas que deseen orientar y formar a otros profesionales que desempeñan su labor en el ámbito de los servicios públicos.